

RINCON CIENTIFICO

POR ENRIQUE VICEDO RIUS

Qué es y qué pretende la «nueva historia»

Estamos acostumbrados a recibir el acontecer histórico en la forma de largas listas de reyes, guerras, bodas... Evidentemente, esta forma de presentar nuestra realidad pasada no constituye ni puede constituir de ningún modo una disciplina científica. Se trata ni más ni menos de una lista de palabras. ¿Así nos informa de algo el saber que Juana la Loca era hija de los Reyes Católicos? Resulta evidente que no. Y, aunque nos informase de algo, debemos tener presente que, como nos dice Antonio Gramsci, la historia es la disciplina "que se refiere a los hombres, a tantos hombres como sea posible, a todos los hombres del mundo en cuanto se unen entre sí en sociedad, y trabajan, luchan y se mejoran a sí mismos".

Resulta fácil comprender que si deseamos hacer historia de nuestro pasado no existe ni un motivo que nos haga fijar la atención en una minoría de personas formada por reyes y nobles. ¿Por qué? Porque la historia está hecha por todos los hombres. Si Carlos V logró mantener un Imperio Universal no debemos pensar, porque no es así, que lo hizo gracias a su personalidad, por ejemplo. La realidad es otra. El coste económico del Imperio Universal de Carlos V recayó sobre la totalidad del campesinado español. Por tanto el Imperio de este emperador ya no se nos presenta como una obra individual de este rey español. Por tanto al estudiar este asunto no es lícito olvidar las actitudes de: campesinado, su problemática. Tampoco puede olvidarse la actitud de la Nobleza de desprecio al trabajo y de total indiferencia en la inversión que hubiese posibilitado, en caso de existir, un paso hacia adelante en la creación de industrias.

Como vemos, la ciencia histórica es totalmente diferente a como se nos ha ido presentando. Ya, en el siglo XVIII, el filósofo francés Voltaire escribió en su "Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones": "El objeto de este trato no es el de saber en qué año un príncipe indigno de ser conocido sucedió a un príncipe bárbaro en una nación incivilizada. Si se pudiera alcanzar la desdicha de meterse en la cabeza la serie cronológica de todas las dinastías, no se habría aprendido otra cosa que palabras".

Al preguntarnos por la utilidad de la historia, nos encontramos de frente con Gray, quien escribe: "El objeto legítimo del conocimiento histórico es ayudar a la gente a comprender su situación haciéndole inteligible el pasado". Quizás ahora podemos entender la lucha que sostienen los historiadores académicos en contra de esta "nueva historia". Porque la "nueva historia" pretende que el hombre sea consciente de su situación presente, enseñándole que este presente tiene sus raíces en el pasado y posibilitándole, gracias a esta toma de conciencia, una libre y personal creación de su futuro. Escribe el joven historiador español José Fontana: "La histo-

ria académica ha seguido desempeñando hasta hoy su papel en la defensa y conservación del orden establecido, bien sea contribuyendo a fabricar el repertorio de mitos con los que se trata de lograr que los hombres acepten sin reflexión las formas de organización social en que viven, bien limitándose a practicar una erudición inocua, que, al desviar la atención del mundo que rodea al historiador, sirve por lo menos para neutralizar a quienes no aceptan de buen grado una colaboración más decidida. Frente a ella, la historia nueva pretende convertirse en instrumento de comprensión y de crítica, no para inculcar a los hombres unos nuevos ideales en sustitución de los viejos, sino para enseñarles a usar sus ojos y su cerebro, a examinar las cosas por sí mismos, a juzgar por su cuenta y elegir su camino conscientemente. Por tanto, no es de extrañar que quienes tienen como objetivo supremo la preservación a toda costa de lo establecido la combatan como algo peligroso y subversivo".

Juan Reglá, historiador fallecido en diciembre pasado a causa de un cáncer, está en esta misma línea de pensamiento. Afirma igualmente que el historiador tiene como objetivo primordial el interés por cada presente. De esta forma puede establecerse una escala de valores de nuestro presente y, según estos valores se reelabora la historia. En un pasado la historia se hubiese tenido que elaborar en función de la época pasada que sea. Y en el futuro se reelaborará la historia en cada época de acuerdo con los valores de cada una de estas épocas. Escribe Juan Reglá: "A través del presente de cada presente, la Historia enlaza, pues, el "pasado" y el "futuro", acude al pasado en función de las preocupaciones presentes, las cuales, a su vez, se encaminan hacia la configuración del futuro".

Tras ver qué es la historia y qué pretende, podemos plantearnos qué aspectos de la actividad humana son objeto de su investigación. Si hemos visto que la historia se refiere a los hombres, es evidente que no puede limitarse a ningún aspecto en concreto de su actividad. La historia académica, es decir, la que se estudia en gran número de centros y que mantiene el sistema de listas de reyes, nobles, guerras y bodas, olvidando por completo la función de la historia de hacer comprensible el presente, posibilitando una libre creación del futuro por parte de la persona humana, fija su atención en la historia política. Se recrea hablando del acontecer político y de sus héroes. Pero, si la historia se refiere a los hombres, es lógico que estude de ellos todas las actividades que llevan a cabo. Por tanto, para el historiador, el hombre es un ser con múltiples aspectos. Ha desarrollado sistemas económicos, manifestaciones culturales, formas políticas, actitudes religiosas... Como defiende, entre otros, el historiador francés Pierre Vilar, los historiadores debe examinar ha-

cia la consecución de la Historia Total. Para el historiador no existe, por una parte, historia económica independiente de historia política, cultural o religiosa. Y por otra, por ejemplo, historia religiosa independiente de historia económica, cultural o política. Existe la Historia Total, resultado de la integración en una única unidad de las investigaciones realizadas sobre el hombre en el campo social, político, económico, cultural, religioso...

Como vemos la Historia es algo diferente a lo que conocemos. El historiador es una persona comprometida en su presente y, por tanto, con unas ideas propias sobre la creación del futuro, siendo, en sus análisis históricos, objetivos e nsus conclusiones.

BIBLIOGRAFIA
Reglá, J. - "Introducción a la Historia". Teide
Fontana, J. - "La Historia". Salvat. Libro GT núm. 40.

Premio Sésamo de Novela

Se convoca el XIX premio de novela corta Sésamo con arreglo a las siguientes bases:

Podrán concurrir autores españoles e hispanoamericanos con novelas escritas en castellano con una extensión no inferior a cien folios ni superior a ciento veinticinco, mecanografiados a doble espacio, por una cara y por duplicado.

El premio que será indivisible, estará dotado con ciento mil pesetas.

La novela que resulte premiada será publicada por la revista "Diez

Minutos", cuya editorial realizará una primera edición de dos mil ejemplares.

Los originales, en perfectas condiciones de legibilidad, con la firma y domicilio del autor, serán enviados a la dirección de Sésamo, calle de Príncipe, 7 - Madrid-12.

El plazo de admisión de originales expirará el 20 de noviembre de 1974, a las doce de la noche.

La composición del jurado se dará a conocer en momento oportuno.

El premio se fallará en Madrid el día 14 de diciembre del año en curso, a las doce de la noche, en las Cuevas de Sésamo.

Nota facilitada por la Jefatura de la 422.ª Comandancia de la Guardia Civil

Se pone en conocimiento del personal retirado del Cuerpo, quedan invitados a los actos, que con motivo de la festividad del Pilar se celebrarán el día 12 de los corrientes.

Los actos religiosos se celebrarán en la iglesia parroquial de San Juan Bautista.

La cultura es un valor en alza, no sufre los efectos de la inflación ni se devalúa. Lo que usted invierta en hacer posible la Universidad en Lérida, directa o indirectamente le rentará el mil por cien.

DEPORTE Y TURISMO



Un grupo de excelentes deportistas dedicados a diferentes especialidades: montañismo, motor y aerostación, se dieron cita en la sala de proyecciones de SOFICO, para en rueda de prensa, dar cuenta de sus experiencias en las actividades patrocinadas por la firma del "hipocampo". En la gráfica aparecen de izquierda a derecha: Alfonso Arias, Jefe de la Expedición Yerupajá 74; José Losada, de Relaciones Públicas de la empresa anfitriona y la señora Ana Lazcano, componente del equipo que realizó el Rallye Madrid-Moscú en 133 horas.

Interés de SOFICO en los estudios turísticos

